

E

Editorial

El nuevo estándar del agro en Osorno

La zona lidera el conteo a nivel nacional de predios adheridos al estándar Chile Origen Consciente, con 130 planteles lecheros.

La fisonomía productiva de la provincia de Osorno está experimentando una transformación silenciosa, pero profunda. Lo que antes se entendía como una responsabilidad ética aislada o un cumplimiento normativo básico, hoy se ha consolidado como el pilar estratégico de la industria láctea: la sustentabilidad certificada. Con 130 predios ya adheridos al estándar de Chile Origen Consciente, la zona no sólo lidera el recuento nacional, sino que establece una hoja de ruta para el resto de los sectores agroalimentarios del país.

Este avance no es fortuito. Responde a una evolución del modelo de gestión que ha sabido transitar desde la burocracia hacia la eficiencia. La reciente actualización de los estándares por parte del Consorcio Lechero -que simplifica procesos y eleva la calidad de las prácticas- demuestra una capacidad de adaptación necesaria para una realidad rural diversa. Al ofrecer niveles de certificación diferenciados por puntaje, el sistema permite que tanto el pequeño productor como el gran plantel encuentren un camino de mejora continua, eliminando la falsa dicotomía entre escala productiva y compromiso ambiental.

El hito alcanzado en 2025, con la llegada al mercado del primer producto lácteo con el sello de sustentabilidad integral, marca un punto de inflexión. No se trata sólo de una etiqueta de marketing; es la verificación de una cadena de custodia que garantiza que desde el manejo del suelo y el bienestar animal en el predio, hasta el procesamiento en la planta, existe una coherencia ecológica. Este logro posiciona a la lechería chilena con una ventaja competitiva en el escenario internacional, tal como se evidenció en la reciente Cumbre Mundial de la Leche.

Sin embargo, el desafío de la sustentabilidad no termina en la certificación de origen. La gestión de residuos, particularmente el reciclaje de plásticos agrícolas, emerge como uno de los puntos críticos que requiere una logística profesional y responsable. La colaboración entre gremios como Aproleche y empresas especializadas en disposición final subraya que la economía circular tiene costos y complejidades que el productor ya está asumiendo como parte de su estructura operativa. La provincia de Osorno ha dejado de ver la sustentabilidad como una tendencia periférica para integrarla en su matriz productiva.